

El zoque ayapaneco, representaciones sociales de los niños indígenas sobre la inminente desaparición de su lengua.

The Ayapaneco Zoque, social representations of indigenous children about the imminent disappearance of their language.

Aurora K. Frias López ^a

Abstract:

This paper analyzes the social representations of children who are learning the indigenous language in a high degree of disappearance: the Zoque Ayapaneco in the Ayapa ranch, in the Jalpa de Méndez municipality in the state of Tabasco, in southern Mexico. It is a qualitative study with an exploratory descriptive cross-sectional scope. The unit of analysis were children between 5 and 13 years old who participated in the Zoque Ayapaneco language teaching workshop. The data collection techniques used were focus group and semi-structured interview. Children's social representations are that they are under pressure to learn the language because they are the only ones who have the interest and the *possibility* of doing it with the speakers themselves. They regret that it is not spoken by more people. They will continue to learn it because they don't want it to disappear. The mechanism they have is the workshop. It is suggested to create dissemination strategies so that more children attend, as well as encourage the community and government institutions to strengthen this mechanism.

Keywords:

Indigenous children, Zoque Ayapaneco, Disappearing languages, Language revitalization.

Resumen:

Este trabajo analiza las representaciones sociales de los niños que están aprendiendo la lengua indígena en alto grado de desaparición: el Zoque Ayapaneco en la rancharía Ayapa, del municipio Jalpa de Méndez en el estado de Tabasco, en el sur de México. Es un estudio de corte cualitativo con alcance exploratorio descriptivo transversal. La unidad de análisis fueron niños entre 5 y 13 años participantes del taller de enseñanza de la lengua Zoque Ayapaneco. Las técnicas de recolección de datos utilizadas fueron grupo focal y la entrevista semiestructurada. Entre los hallazgos del estudio es que las representaciones sociales de los niños indígenas son que tienen una presión a favor para aprender la lengua debido a que son los únicos que tienen el interés y la posibilidad de hacerlo con los propios hablantes. Lamentan que no sea hablada por más personas. La seguirán aprendiendo porque no quieren que desaparezca. El mecanismo que tienen es el taller. Se sugiere crear estrategias de difusión para que más niños acudan, también incentivar a la comunidad y las instituciones gubernamentales en fortalecer este mecanismo.

Palabras Clave:

Niños indígenas, Zoque Ayapaneco, Lenguas en desaparición, Revitalización de lenguas.

Introducción

La población indígena en México representa la vinculación entre el pasado y el presente. Toda la cosmovisión que integra su así Los procesos de interculturalidad han avanzado lo cual, poco a poco, van dejando en desventaja a los pueblos con población minoría como la indígena. Aunque ésta puede catalogarse como vulnerable posee una característica que la fortalece, la cultura misma que lleva

implícitamente sus elementos identitarios. La perspectiva intercultural enfatiza el arquetipo y la eficacia de los vínculos intergrupales al interior del sistema social. (Dietz, 2017)

La identidad es lo que da el origen al tipo de cada grupo dentro de la sociedad, a su vez está integrada por elementos estructurales que la sostienen, esta característica la tienen los pueblos indígenas, éstos poseen elementos culturales diferenciadores de los otros con los cuales se generan relaciones, vínculos e intercambios.

^a Aurora K. Frias López | Universidad Juárez Autónoma de Tabasco | Villahermosa-Tabasco | México, <https://orcid.org/0000-0003-1753-5805>, Email: aurora.frias@ujat.mx

Fecha de recepción: 20/11/2024. Fecha de aceptación: 13/03/2025. Fecha de publicación: 05/05/2025

DOI: <https://doi.org/10.29057/lc.v6i12.14255>



Las comunidades indígenas tienen, entre sus elementos identitarios, la lengua originaria cuyos antecesores utilizaban para comunicarse y establecer vínculos cohesionadores. La lengua indígena permite identificar a una comunidad de otra porque crea identidad cultural al interior de la agrupación.

En México, el 6% de la población habla lenguas indígenas, son 7 millones 364 000 personas siendo 3 783 447 mujeres y 3 581 198 hombres. (INEGI, 2023)

Actualmente en el país se hablan 68 lenguas indígenas, de éstas la que tiene el mayor número de hablantes es la náhuatl con 22.4 %, seguido de maya con 10.5 % y el tseltal que es el 8%. (INEGI, 2023). Todos estos hablantes tienen garantizada su protección a través de la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas en México, explícitamente en el Artículo 2 que establece que las lenguas indígenas proceden de los pueblos existentes en México, así como las de otros pueblos indoamericanos dentro del país reconocidos por tener un conjunto sistemático de formas orales y simbólicas de comunicación.

De este modo, las lenguas indígenas tienen el compromiso de participar como elemento dentro de la construcción de identidad del pueblo donde se habla; su relevancia recae en que representan a la población cuyo origen es precolombino y que actualmente son referentes de anclajes.

La ausencia de la lengua originaria en la vida cotidiana en los pueblos, genera debilidad cultural y pérdida de identidad. En Ayapa, la existencia de pocos hablantes despertó la inquietud de ellos a realizar trabajos

Esa acción de la que hablan fue el taller de enseñanza de la lengua indígena a los niños de la comunidad. Se identifica, con esta práctica instaurada por los hablantes, que la infancia de ese lugar es la que puede bajar el ritmo de desaparición de la lengua.

La infancia en la sociedad tiene entre sus responsabilidades la de formarse integralmente con la adquisición de conocimiento y práctica con el objeto de construir cimientos ante el futuro tanto de su persona, como de su comunidad y, por consecuencia, de su nación.

Esta etapa del ser humano posee importancia en la vida del sujeto ya que es ahí donde las habilidades sociales y el desarrollo motor se desarrollan respectivamente, lo cual se enfatiza cuando tiene su momento lúdico con actividades y juegos.

En este estudio, el objetivo es recolectar las representaciones sociales de los niños que acuden al taller de enseñanza Zoque Ayapaneco e identificar cuáles son sus núcleos centrales y periferos sobre el mecanismo de preservación de la lengua indígena de su comunidad. Se busca hallar en los niños las significaciones informales y formales sobre su lengua

materna que está casi extinguida, saber cómo se van edificando los pensamientos sociales y se van entrelazando colectivamente. Abric (2001) llama a esto un producto cognitivo del sujeto con significación específica; para él las representaciones sociales tienen dos elementos: el cognitivo y el social, así como posee un núcleo y periferias.

Marco legal sobre la infancia

En México, la infancia y la adolescencia se encuentran protegidas a través de la Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes (2014) y la instauración del Sistema Nacional de Protección Integral de Niñas, Niños y Adolescentes (2015).

El objetivo de estas instancias es la de proteger, por medio de la legalidad, que los niños y adolescentes en México puedan acceder a sus derechos, entre los cuales destaca el de preservar su lengua y su origen además de la inmersión a la cultura. También la erradicación de la discriminación, desigualdad y vulnerabilidad cuando son de origen indígena contribuyendo a que bajen las brechas y se alcance el camino universal a los derechos. (UNICEF, 2019: 4)

La UNICEF, como organismo mundial, derivado de la ONU, identifica que la infancia se comprende en dos etapas denominadas primera que es desde 0 a 5 años de edad y la segunda infancia abarca de 6 a 11, finalmente la adolescencia va de 12 a 17 años. Durante ese proceso de crecimiento, los niños van adquiriendo habilidades cognitivas, psicológicas, sociales y culturales las cuales dependen, por supuesto, de los grupos y contextos a los que pertenece y en donde se desenvuelven.

Dentro de ese proceso de aprehensión del conocimiento, el papel de las instituciones tanto sociales como políticas tienen que contribuir significativamente y de manera obligatoria para que disminuya la brecha de desigualdad en diversos ámbitos entre los niños, niñas y adolescentes mexicanos. Una de esas esferas es precisamente la de la cultura que se refiere a su identidad, sus tradiciones, usos, su vestimenta, su comida y su lengua.

La lengua originaria es el elemento identitario que garantiza la preservación de la historia proveniente de sus ancestros; así lo estipula la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas (2007) al establecer la igualdad de los pueblos en cuanto a sus derechos y el reconocimiento a su diferencia como parte de su identidad por lo cual deben ser respetados.

De esa declaración se desprende el Artículo 13:

“Los pueblos indígenas tienen derecho a revitalizar, utilizar, fomentar y transmitir a las generaciones futuras sus historias, idiomas, tradiciones orales, filosofías,

sistemas de escritura y literatura, y a atribuir nombres a sus comunidades, lugares y personas, así como a mantenerlos.” (Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas, 2007)

Lo que permite su protección y garantía ya que este documento internacional garantiza el uso de la lengua materna en la comunidad en la que nace el niño y en, general, el sujeto de origen étnico. De esta manera, las instancias internacionales reconocen el valor y la urgencia de preservar las lenguas en la vida cotidiana de las personas primero como una herramienta de comunicación, también en educación, así como elemento de integración social y desarrollo, y de aporte a la identidad, las tradiciones y la memoria.

La contribución del uso de la lengua indígena a su comunidad se basa en la sensibilización entre los propios hablantes, principalmente, en las nuevas generaciones que están rodeadas de los efectos de la globalización, así como del desplazamiento permanente entre su comunidad y otros espacios más urbanizados ya sea por estudio o por trabajo.

Los niños indígenas tienen el derecho a hablar y preservar su lengua por diversos factores que se encuentran señalados en el artículo 30 del documento Los Derechos del Niño (1990) revalidado por UNICEF. Dicho artículo establece que en Estados donde residan minorías indígenas, religiosas, lingüísticas, no se negará a un niño que sea reconocido como miembro de éstas pues es su derecho como los demás miembros de su grupo y de su familia de acceder a la vida cultural, a profesar su propia religión, o a emplear su lengua originaria.

Se plasma la importancia de que los niños pueden tener actividades de recreación, así como actividades culturales y que logren tener acceso con todas las condiciones para aprender y para hablar su lengua indígena.

En la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas en el artículo 4º se marca el derecho que los niños y niñas indígenas poseen tales como que sus padres deben enseñarles a hablar su lengua para poder comunicarse, platicar al interior de su grupo familiar y de su comunidad, también tienen el derecho de que cuando reciban atención médica se les hable en su lengua. Bajo estos preceptos se le garantiza a la niñez, la valoración de su propia cultura y el reconocimiento a la diversidad lingüística con respeto en México.

En el país, existen 68 lenguas indígenas nativas con 364 variantes. Las agrupaciones indígenas con más hablantes residen en las entidades de Oaxaca, Chiapas, Veracruz, Puebla y Yucatán, concentrándose el 61% del total de hablantes indígenas. (INEGI, 2020)

Sin embargo, los procesos sociales dirigidos por el desarrollo económico han llevado a las poblaciones indígenas a interactuar de manera más directa con el resto de la población que no tiene su misma lengua originaria, lo cual ha traído como consecuencia el aprendizaje y uso del español para poder participar en dichas dinámicas.

Panorama de las lenguas indígenas

Degawan (2019) señala que uno de los orígenes de la desaparición de las lenguas indígenas está en los padres, ya que han sufrido discriminación al exterior de su comunidad por un largo tiempo, esto los llevó a elegir la enseñanza de la lengua dominante a sus hijos, en vez de su lengua de origen, con el objeto de generar condiciones más justas para el éxito en la sociedad. “Como su lengua materna es utilizada solo en las conversaciones entre personas mayores, los nietos ya no pueden comunicarse con sus abuelos.” (Degawan, 2019, p. 7)

Podestá (2004) en sus estudios de representaciones sociales sobre niños indígenas explica que la educación debe atender a éstos fuera y dentro de sus territorios de origen, por lo que los profesores deben tener una preparación didáctica para ejecutar esta función con sus estudiantes porque deben identificar los tipos de perfiles lingüísticos que tienen los alumnos de grados bilingüe, detectar si han perdido su lengua indígena y cómo fue el proceso, también investigar a los padres de familia en cuanto a disposición de preservación y apoyo, deben además rastrear en qué momento de la historia de la comunidad se perdió o se debilitó y cómo es la actitud que tienen ante ella.

“No debemos olvidar que la pérdida de una lengua no significa la pérdida inmediata de la cultura que entraña. Muchas de Representaciones sociales propias de las culturas indoamericanas, están vivas. Entonces la escuela no solo debe reparar en la lengua sino también en la cultura que refleja, sostiene y da cuerpo a la misma.” (Podestá, 2004, p.130)

Los desplazamientos de las comunidades a las zonas urbanas son cada vez más comunes, dicho fenómeno ha atenuado el número de hablantes de las respectivas lenguas maternas, aumentando la homogenización de la lengua mayoritaria dentro de las comunidades indígenas en las cuales estadísticas oficiales de México indican que de 100 personas hablantes de una lengua indígena, 12 no saben la lengua dominante: el español. Las lenguas indígenas en México deben estar en un equilibrio lingüístico para poder mantenerse o de lo contrario se genera el desequilibrio que termina en el desplazamiento de ella, eso lo establece el Modelo de ecología de presiones de Terborg, “(...) en una situación multilingüe, como la de México, existen diferentes

presiones que pesan sobre las lenguas indígenas para que éstas sean desplazadas por el español. Esto sucede cuando el equilibrio de la “ecología lingüística” se ve afectado.” (Trujillo y Terborg, 2009, p.129)

En México, las lenguas originarias con mayor número de hablantes son el Náhuatl, Maya y Tzeltal, le siguen el chol, el totonaca, el mazateco, el mixteco, el zapoteco, el otomí y el tsotsil. (INEGI, 2020).

En Tabasco, hay 91,025 hablantes de lenguas indígenas, 4% de la población total. El Chontal (yokotan) de Tabasco es la lengua con mayor número con 60,255, después el Ch'ol con 20,017, le sigue el Tzeltal con 3,947 y el Tsotsil con 1,604. (INEGI, 2020). En esta entidad también se encuentra una de las lenguas catalogadas por la UNESCO (2020) como en inminente desaparición, el Zoque Ayapaneco con 2 hablantes actualmente; esta lengua se habla en Ayapa, Jalpa de

en los últimos tres años fallecieron a causa de la pandemia y enfermedades propias de la longevidad.

En Ayapa, hay un hablante activo de zoque ayapaneco, quien solo domina el 60% de la lengua, él es hijo de uno de los hablantes longevos acaecido en la pandemia Covid 19. Este hablante, tiene 35 años, y lo aprendió gracias al interés de su padre y con el objeto de compartirlo con los más jóvenes de la comunidad. Lo cual significa que solo el 0.01% de la población de esa comunidad lo habla. “La transmisión de la lengua interrumpida se dio seis décadas atrás además que no cuentan con un código escrito; no hay escritura, suceso que incide con mayor razón en ese proceso de enseñanza a las nuevas generaciones.” (Frías, 2021, p.61)

Además, el último hablante es el hijo de uno de ellos, quien aprendió de su padre y ha continuado con el taller de enseñanza de la lengua zoque ayapaneco. Dicho taller es un mecanismo de acción para disminuir la presión de la lengua mayoritaria. “(...) en el modelo, en la transformación del equilibrio al desequilibrio lingüístico de una comunidad, están entrelazadas relaciones que tienen que ver con el poder, la ideología, la generación de intereses y la facilidad compartida, las cuales generan diferentes tipos de presiones.” (Trujillo y Terborg, 2009, p.131)

El zoque ayapaneco se encuentra en estado crítico de desaparición “(...) debido a que no tuvo transferencia generacional, significa que los padres a sus hijos no les enseñaron en un tiempo transversal de cinco décadas” (Rangel, 2017, p.12), en consecuencia, la preservación y revitalización de esta lengua indígena es poco posible pues prevalece un panorama catastrófico que identifica la existencia de ella solo por un tiempo corto ya que ésta se encuentra catalogada por el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) y por la UNESCO en el nivel de alto grado de desaparición.

Las lenguas que se encuentran consideradas en la lista de muy alto grado de desaparición se caracterizan primero en tener un reducido número de hablantes; segundo en la inexistencia en los métodos de transmisión a los generaciones jóvenes y tercero, en que los parlantes son adultos de la tercera edad. Algunos estudios han hallado otro factor que es la falta de documentación y ediciones de diccionarios, gramáticas y textos relativos a la lengua. (Witchman, 2007)

Estas características de una lengua indígena en alto peligro de desaparición las tiene el zoque ayapaneco. Con solo dos hablantes en la actualidad, sin la existencia del alfabeto escrito sino solo auditivo, por medio de la pronunciación y la apatía de generaciones anteriores a las actuales por aprenderla de sus padres

<i>Lenguas indígenas</i>	<i>Número de hablantes</i>
Chontal (yokotan) de Tabasco	60255
Ch'ol	20017
Tzeltal	3947
Tsotsil	1604
Maya, zapoteco y náhuatl. (otras lenguas)	5200
Zoque Ayapaneco	2

Méndez en Tabasco. (Ver Cuadro 1).

Tabla 1. Lenguas indígenas de Tabasco. (INEGI, 2020, Elaboración propia).

El zoque ayapaneco

Ayapa es un poblado perteneciente al municipio Jalpa de Méndez. Referentes históricos señalan que tiene asentamientos zoques desde la época prehispánica, y con la Conquista se volvió el único pueblo zoque en la planicie costera de Tabasco, (Rangel, 2017). El ayapaneco es un grupo indígena oriundo de Jalpa de Méndez en Tabasco. “Es también la lengua mixe-zoque del subgrupo lingüístico zoqueano del Golfo”. (Valiñas, 2020: 73)

La característica de los habitantes indígenas zoques es que ya no hacen uso de su lengua; los últimos hablantes eran octogenarios de los cuales solo queda uno, ya que

y abuelos, todo ello crea el panorama desalentador y la desaparición inevitable de su lengua indígena.

La inexistencia de la documentación que pueda ser origen para su enseñanza y aprendizaje, solo lleva a la alternativa de aprenderla por medio del sonido, -lo auditivo-, así fue como la aprendieron los últimos hablantes octagenarios y así es como se enseña a los niños en el taller en cuestión. La lengua fue aprendida por la pronunciación en el siglo XX, donde el contexto local comunitario era más próspero para hablarla, en este momento no es así. En la actualidad, no queda algún hablante nativo en la comunidad de los que aprendieron con sus antecesores en la vida cotidiana; todos han fallecido.

Se deriva de ahí, el interés por esta investigación con el objetivo de identificar las representaciones sociales de los niños que acuden al taller El retoño de mis raíces para aprender sobre el Zoque Ayapaneco. Se pretende identificar el pensamiento individual y social sobre lo que sucede en el presente y la mirada hacia el futuro de la lengua la cual ellos valoran y respetan.

La población joven de las comunidades indígenas tiene la responsabilidad, de forma implícita, de resguardar los elementos de identidad que los antecesores han preservado al paso del tiempo. Dentro de esa población joven destaca el papel que tiene la niñez en ese proceso de anclaje y preservación en el ámbito de la identidad cultural. Embriz y Zamora (2012) al respecto argumentan:

Las comunidades indígenas buscan que la población infantil se desarrolle en sus espacios territoriales, que no haya migración sino que encuentren ahí posibilidad de desarrollarse y formar nuevas familias garantizando la preservación de su identidad; “Ésta es una característica de las zonas indígenas, que dan importancia y lugar a los niños, creando una visión de mundo y un sentido de pertenencia distinto al de los niños pertenecientes a las zonas urbanas donde el tejido social se torna a partir de lo individual y no lo colectivo.” (Embriz y Zamora, 2012, p. 23)

La niñez es el puente para establecer mecanismos que fortalezcan y preserven la historia, la tradición y la identidad comunitaria. Es con ellos con quien, los adultos padres y abuelos, transmitan la visión del mundo, aunque para el Zoque Ayapaneco ya es demasiado tarde.

Este estudio se deriva de una primera investigación sobre las representaciones sociales de los últimos hablantes en la que se entrevistaron a los cuatro últimos hablantes de la lengua indígena Zoque Ayapaneco, -hoy ya todos fallecidos-. En dicha investigación se identificó

que las representaciones sociales de los hablantes fue la necesidad de que se hicieran acciones para enseñar la lengua a los niños, misma que asumieron hasta su muerte. (Frías, 2021).

Esta investigación identifica las perspectivas de los niños que están en proceso de aprendizaje de la lengua Zoque Ayapaneco, en inminente peligro de extinción en nivel 8b según Expanded Graded Intergenerational Disruption Scale (EGIDS) ¹, situación que lleva implícitamente la regla de que ya no es una regla el aprendizaje y el uso de dicha lengua por parte de las generaciones jóvenes debido a que ya está en la desaparición.

Así lo describe este apartado 8b de EGIDS que se refiere a la lengua casi extinguida en la que los únicos hablantes restantes se encuentran entre la generación de abuelos, mismos que son tan pocos que las posibilidades de comunicarse entre ellos es mínima. (Lewis y Simons, 2010)

Este nivel abarca la situación de la lengua que ya está casi extinguida, por lo que es el fenómeno de la inevitable desaparición en la que los únicos hablantes restantes quienes eran octagenarios, han fallecido, el más reciente fue en diciembre de 2024. El zoque ayapaneco cuenta actualmente solo con uno más joven que aprendió de su padre, que son escasas oportunidades de comunicarse entre ellos. Y quién es que está a cargo del taller de enseñanza.

Para el abordaje de este estudio se utilizó la teoría de las representaciones sociales, Jodelet (2006) señala que existe una confluencia entre lo psicológico y lo vinculado a la sociedad porque es donde el hombre irrumpe en los sucesos de la vida en la cotidianeidad. La autora argumenta que las representaciones ocurren en el contexto y las acciones de lo común, de la experiencia, vivencias, contrario al pensamiento científico, es un reflejo de su entorno, su educación, su cultura y los procesos de comunicación social en los espacios donde vive. La teoría explica que el sentido común genera conocimiento de aporte científico si se realiza por medio de una adecuada ejecución sobre las personas que son las unidades de análisis. (Ver Imagen 1)

¹ La Escala de Disrupción Intergeneracional Graduada Expandida (EGIDS) creada por Lewis y Simons (2010), mide el estado de un idioma en términos de peligro o desarrollo.

Imagen 1. Don Isidro, el último hablante de la lengua zoque ayapaneco enseñando a los niños. (Foto: Delfin Romero Tapia, 2023).



Método

En este estudio se aplicó la metodología cualitativa cuya finalidad es la de generar análisis con un alto nivel de profundidad. Guerrero conceptualiza a la “investigación cualitativa como el método sistemático de significación de las situaciones sociales que busca vislumbrarlas a través de los sujetos en análisis.” (2016, p.24)

Este tipo de metodología es utilizada en el análisis de las Ciencias Sociales, porque el proceso funciona como herramienta para contextualizar las palabras, textos, actitudes, discursos, acciones, dibujo e imágenes.

Las investigaciones en Ciencias Sociales en el campo de la etnografía se basa en la recolección de datos a través de fuentes en primera persona, de sus experiencias donde los sujetos, con sus diálogos, van aportando a la construcción del conocimiento. “En este sentido, para nosotros, primero ha sido la práctica, luego la sistematización y la teorización, desde un pensamiento crítico y una posición de acompañamiento y colaboración con las comunidades indígenas (...)” (Cubillos et al, 2022, p.70)

Las técnicas de recolección de datos aplicadas fueron el grupo focal y la entrevista semiestructurada. La unidad de análisis consta de un trabajo realizado con niños entre 6 a 14 años de edad los cuales han sido participantes del taller de enseñanza de lengua zoque Ayapaneco “El retoño de mis raíces” en Jalpa de Méndez. La muestra elegida para el grupo focal se realizó fue aleatoria entre todos los asistentes. Fue un estudio descriptivo, exploratorio y transversal realizado en el 2022 y 2023. Se trabajo a partir de un estudio de caso. Es una investigación de carácter exploratorio que pretende recabar información que permita acercarse y comprender el fenómeno. Para Hernández *et al* (2014) las investigaciones exploratorias tienen el objetivo de indagar una problemática que ha sido poco analizado.

Análisis de datos

La desaparición paulatina de hablantes del Zoque Ayapaneco en la comunidad en análisis, ha sido objeto de preocupación entre una parte de la comunidad, más no de la totalidad, lo cual se constata con lo señalado por el coordinador del taller, José Manuel Segovia Velázquez (qdep). Esta fragmentada preocupación se genera debido a que los habitantes de edad adulta - mayores de 30- no contaron en sus hogares con hablantes nativos y en otros casos, aunque sí habían, prefirieron no hablarla ni enseñarla a los sucesores de su estirpe.

“No es tan fácil que los adultos que viven aquí, hoy quieran aprenderla, además ya no hay hablantes, solo queda uno que es Don Isidro, pero actualmente ya no ve y casi no escucha, porque ya tiene más de ochenta años. Pero nunca hubo esa enseñanza de los abuelos a sus hijos y nietos. Y eso lo digo porque hay otros, con vida, que sí saben la lengua, pero prefieren no hablarla, ya prefirieron dejarla en el olvido, son pocos que ya yo ni los conozco, pero mi padre sí sabía quienes porque de niños, todos ellos, la aprendieron.” (Segovia Velázquez, José Manuel, entrevista personal, 8 de octubre 2022)

La principal causa de la paulatina desaparición de la lengua zoque ayapaneco se debió a la interrupción generacional de su enseñanza, tal como lo explica Rangel (2017) en su análisis del porqué esta lengua tiene tiempo determinado de existencia. Sobre esto alega que el Zoque Ayapaneco no tiene transmisión intergeneracional debido a que los padres a sus hijos, en un tiempo transversal de cinco décadas, no la transmitieron, lo que condujo a la actual situación de alto grado de desaparición y la dificultad de preservarla como lengua viva. INEGI (2020) señala que hay 2 hablantes del zoque ayapaneco. Sin embargo, en el 2024, informantes de la comunidad señalaron que el último hablante había fallecido.

Segovia Velázquez, tras la muerte de su padre Manuel Segovia, el fundador del taller, imparte las clases, y hasta hace un año, con la asesoría de don Isidro Velázquez, quien hasta su muerte en noviembre de 2024 siguió apoyando en lo que podía pues no veía ni caminaba. Explica que carecen de recursos económicos propios para realizar y darle seguimiento permanente al taller por lo que depende el funcionamiento de éste, de instancias gubernamentales como el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, la Secretaría de Cultura, la presidencia municipal, por mencionar solo algunos sin dejar afuera a la iniciativa privada que quisiera unirse, hasta ahora no ha sucedido así.

“Necesitamos que apoyen el taller, que den el apoyo a quienes trabajamos por el rescate del zoque ayapaneco en este lugar. Los niños están contentos y vienen siempre con buena actitud, pero tampoco los podemos cobrar porque aquí la gente no cuenta con muchos recursos, pero es importante que las autoridades vean lo que estamos haciendo, realmente sino contamos con apoyo, el taller se detiene y así pasa seguido.”(Segovia Velázquez, José Manuel, entrevista personal, 8 de octubre 2022)

La instauración de un taller de enseñanza denominado ‘El retoño de mis raíces’ fundado por don Manuel Segovia, tuvo como objetivo dar vitalidad a la lengua zoque ayapaneco a través de la enseñanza a las nuevas generaciones. Otro motive fue por la preocupación de que no desapareciera, por ello es que esta estrategia didáctica se convirtió en un mecanismo de preservación que se inserta dentro del modelo de la ecología de presiones de lenguas mayoritarias de Terborg (2006). “El retoño de mis raíces” es una acción para disminuir la presión de la lengua mayoritaria. Este modelo propone, para el análisis, analizar la presión de las lenguas mayoritarias sobre las minoritarias, principalmente el desequilibrio lingüístico ocasionado en una comunidad. “(...) están entrelazadas relaciones que tienen que ver con el poder, la ideología, la generación de intereses y la facilidad compartida, las cuales generan diferentes tipos de presiones.” (Trujillo y Terborg, 2009, p.131).

El escenario de las lenguas indígenas en el mundo es de desaparición paulatina debido a que hay una lengua dominante y los habitantes de ese lugar eligen hablarla con el objeto de establecer vínculos más extensos con sujetos de otros espacios tales como los de la ciudad. Los niños y jóvenes pertenecientes a Ayapa no tienen muchas maneras de poder acceder al aprendizaje de su lengua originaria, ya que, como se planteó con antelación, hay una brecha generacional que no se interesó por aprenderla así que el panorama se describe así: longevos y jóvenes. Los adultos, los que se encuentran en medio, los que son el puente transicional no poseen el interés en su lengua, mismo que no existió antes cuando eran niños y jóvenes.

La principal causa de la pérdida de lenguas étnicas en las sociedades actuales es la globalización, los hablantes se sienten amenazados por no poder comunicarse con su lengua y lo deben hacer con lenguas predominantes y extendidas, también por sojuzgamiento desde la milicia, la economía, la religiosidad, lo cultural o lo educativo, los flujos migratorios y la urbanización, todos estos son factores externos; en cuanto a los internos destaca la forma de rechazo de su propia lengua originaria por parte de los habitantes de la comunidad. “Solo el 3 % de la

población mundial habla el 96 % de las casi 6700 lenguas que hay en el mundo” (UNESCO, 2024)

Pastrana (2012) describe que estos prejuicios étnicos se recalcaron desde la conquista española en territorio americano, desdeñando su cultura, su lengua, su comida, su religión y su estilo de vida dejando a los indígenas en la marginación, la pobreza y la sumisión desde entonces.

El desplazamiento de las lenguas nativas no es ajeno al resto del mundo, más bien es una situación que además de ser lamentable no hay forma de detenerla sino establecer mecanismos que, en el escenario ideal, la consolide entre sus hablantes a pesar de la coexistencia de una lengua dominante, y en el escenario fáctico, que retrase su desaparición.

Imagen 2. Los niños del taller El otoño de mis raíces. (Foto: Aurora K. Frías López, 2022).



En el taller analizado, los participantes tienen un hilo conductor que los unifica y que están admirados de tener una lengua materna distinta a la del español - dominante-. Este asombro se da al conocer y haber convivido con los ancianos que la hablan, acuden porque quieren que ellos le enseñen y puedan apoyarlos en su preservación. Así lo constatan en sus testimonios dentro del grupo focal:

“Me gusta venir aquí los sábados porque aprendo con los señores palabras de esta lengua que es de aquí de donde yo nací. Mi papá y mi mamá me traen porque ellos dicen que está bien que aprenda. A mí me gusta.” (Informante 1, masculino, 6 años)

En generaciones nuevas de los contextos de la lengua originaria ya no poseen el interés por aprender los códigos para escribir, leer o para hablarla debido a la prevalencia de una lengua dominante por aspectos económicos y sociales (Trujillo y Terborg, 2009), sin embargo, en el grupo de análisis, los informantes tienen representaciones sociales distintas, el resto de la población sí se inserta en la categoría descrita en el modelo de Terborg (2006). Para los informantes, acudir a las sesiones sabatinas es un placer ya que saben que

están contribuyendo a evitar el desplazamiento definitivo a corto plazo.

“Me gusta como enseñan porque sé que casi nadie la habla aquí en Ayapa y por eso es que nosotros venimos aquí porque los señores maestros quieren enseñarnos.” (Informante 5, femenino, 12 años)

Los niños del taller reconocen que aprender la lengua es una necesidad porque ellos mismos han sido los testigos, a través de la oralidad y la cotidianidad, que sus padres no saben hablar el zoque Ayapaneco y tampoco les interesa aprenderlo, pues prevalece la apatía. Para Abric (2001) los elementos periféricos que conforman las representaciones sociales de los sujetos posee una función que es la de darle fondo al pensamiento del sujeto. El autor dice que las Representaciones Sociales se integran de lo cognitivo y lo social, se entretajan, entonces los estudiantes informales del taller tienen esa interacción con su familia que les deja una dimensión de apatía, la cual se extiende hacia el núcleo central de ellos que es la preocupación por aprenderla porque está desapareciendo para siempre.

Los sujetos en estudio tienen entonces como representación social una presión por aprenderla derivada de la preocupación, de la apatía de los mayores, así como, incluso de otros niños de su comunidad que no les interesa acudir al taller.

“Yo le digo a los compañeros de mi escuela que vengan los sábados aquí, pero dicen que su mamá o papá no los dejan. Yo le digo que me divierto y aprendo el ayapaneco.” (Informante 3, masculino, 9 años)

A partir del modelo de ecología de presiones de Trujillo y Terborg (2006) el zoque ayapaneco está siendo desplazado por la lengua dominante que es el español, debido a que es la más hablada en sus contextos, mismos que pertenecen a América. La prevalencia de las diferentes lenguas entre los habitantes de la comunidad genera presiones entre ellos.

Para el autor, hay ecologías lingüísticas que conservan el equilibrio de presiones por lo que se pueden considerar ecologías estables, durante algún tiempo, como se evidencia en ciertas comunidades lingüísticas en el límite con otras. Sin embargo, Trujillo y Terborg (2006) apuntan que esta ecología sufre efectos dañinos al crecer las presiones en un fragmento de la población hablante de la lengua indígena que es la que mantiene relación con el exterior. Este suceso altera y surge la conexión de presiones.

Esas presiones son las que prevalecen entre los niños de este estudio, y sólo en ellos dejando excluidos a los demás habitantes de Ayapa debido a que no participan en este mecanismo de preservación de su lengua, la cual, aún los identifica como comunidad del resto de las

otras poblaciones que no poseen este elemento identitario. Los únicos adultos que se integran a este mecanismo son los propios hablantes y el hijo de uno de ellos, aunado que actualmente ya solo hay un hablante pues en los últimos tres años (2019-2022) fallecieron tres de los cuatro, que además todos acudían sábado a sábado a la casa donde se ejecutaba el taller. Es decir, los niños tuvieron la posibilidad de aprender directamente de los últimos hablantes bajo la dirección didáctica del hijo de uno de ellos.

En ese aspecto, es de relevancia la intervención de los hablantes mayores y además necesaria, debido a que los niños del taller que actualmente están aprendiendo su lengua originaria demandan interlocutores que los coloquen en la posición de valorar su lengua. “(...) Si los pueblos y comunidades indígenas avanzan en este propósito, los hablantes jóvenes de su lengua serán un valioso apoyo para el pueblo, (...) será una ventaja para su vida individual y colectiva, ya que estará en capacidad de defenderse como pueblo y crear un destino más autónomo. (Embriz y Zamora, 2012, p.14) Los actores sociales en análisis en sus representaciones sociales individuales destacan, de manera implícita en sus palabras, el que aprenderla con los últimos señores parlantes es una motivación y además obligación para acudir cada sábado.

“Mi mamá me trae temprano y me viene a buscar, me gusta para que pueda seguir aprendiendo el ayapaneco pues ahorita solo esos señores hablan y nos enseñan. Seguiré viniendo porque me gusta.” (Informante 4, femenino, 8 años)

Los niveles de presión aumentan de manera pareja con los niveles de interés, admiración y agradecimiento de los estudiantes a sus profesores longevos. Este fenómeno construye sus representaciones sociales colectivas, son la presión y el agradecimiento los elementos que se identifican como núcleo desde la mirada teórica de Abric (2001).

Conclusiones

Se concluye que las representaciones sociales de los niños participantes del taller Zoque ayapaneco son la preocupación, el interés por rescatarla y la presión que tienen por ser los únicos que están aprendiéndola en toda la comunidad.

Por lo que el núcleo central de sus representaciones sociales son la responsabilidad y la preocupación que tienen porque el zoque ayapaneco desaparecerá. Los niños de este estudio se asumen como los guardianes más jóvenes, pues han sido testigos de cómo uno a uno han fallecido sus profesores longevos.

Por su parte, en cuanto a los elementos periféricos de sus representaciones sociales, es decir, los que de manera indirecta también integran su imaginario colectivo son: el

apoyo que tienen de la familia, la disposición de los últimos hablantes por compartir su conocimiento oral con los niños y la motivación que tienen por parte de su profesor.

La estrategia del taller de enseñanza se convierte en el mecanismo de preservación o de alargar la inminente desaparición de la lengua en análisis, además de que garantiza que el conocimiento básico del alfabeto y la estructura de la lengua se preserven, por lo menos en las nuevas generaciones, es decir, hoy los talleristas. Embriz y Zamora (2012) afirman que mecanismos como este que se señala en esta investigación permiten que los pueblos y comunidades indígena, avancen en su identidad a través de los hablantes jóvenes de su lengua, incluso destacan que para estos talleristas aprender su lengua significa una ventaja para su vida individual y colectiva, ya que podrá defenderse como pueblo y como parte de la cultura de su comunidad.

Los niños participantes en el taller de Ayapa tuvieron la posibilidad de aprender directamente de los últimos hablantes y en la actualidad ha asumido el rol de profesor el hijo de uno de ellos, quien apoyado por el último sobreviviente ha avanzado en el dominio de la lengua.

Se sugiere que este mecanismo sea promovido y fortalecido por instancias gubernamentales o educativas debido a que los niños del taller desean continuar aprendiendo el zoque ayapaneco para poder ser interlocutores entre ellos mismos para que así, por lo menos, se garanticen unos años más de existencia a su lengua originaria.

Referencias

- [1] Abric, Jacques. (2001). Prácticas y representaciones sociales. Ed. Coyoacán. Convención sobre los Derechos del Niño (1990). Unicef.
<https://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf>
- [2] Cubillos, Froylan., Pérez, Romina., Inostroza, Xochitl, Pinto, Diego y Pichihueche, Roberto. (2022). Academia, Investigación y Pueblos Indígenas: Reflexiones desde una Experiencia de Diálogo de Saberes. Revista Internacional de Educación para la Justicia Social. 11(1), 65-81.
<https://doi.org/10.15366/riejs2022.11.1.004>
- [3] Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas. 2007. ONU.
https://www.un.org/esa/socdev/unpfi/documents/DRIPS_es.pdf
- [4] Dietz, Gunther. (2017). Interculturalidad: una aproximación antropológica. Perfiles Educativos. XXXIX (156): 192-207.
<https://www.iisue.unam.mx/perfiles/articulo/2017-156-interculturalidad-una-aproximacion-antropologica.pdf>
- [5] Degawan, Minnie (2019). Lenguas indígenas, conocimientos y esperanza. Correo de la UNESCO. Vol 1: 1-4
<https://es.unesco.org/courier/2019-1>
- [6] Embriz, Arnulfo y Zamora, Oscar (2012). México, lenguas indígenas nacionales en riesgo de desaparición. México: Ed. INALI
https://site.inali.gob.mx/pdf/libro_lenguas_indigenas_nacionales_en_riesgo_de_desaparicion.pdf
- [7] Frías, Aurora. (2021). Últimos hablantes de la lengua indígena en inminente desaparición: el Zoque Ayapaneco, en Tabasco, México. Raíces. Revista Nicaragüense de Antropología. Año 5 No.9 | 2021 Enero – Junio.
<https://lamjol.info/index.php/raices/article/view/11976/13889>
- [8] Flores, José. (2015). La experiencia de revitalización, mantenimiento y desarrollo lingüístico y cultural en México con énfasis en el maya yucateco. Trace. 67: 92-120.
<http://www.scielo.org.mx/pdf/trace/n67/n67a5.pdf>
- [9] Guerrero, María. (2016). La Investigación Cualitativa. INNOVA Research Journal, 1: 1-9.
<https://doi.org/10.33890/innova.v1.n2.2016.7>
- [10] Hernández, Roberto., Fernández, Carlos. y Baptista, Pilar (2014). Metodología de la Investigación. Mc Graw Hill.
- [11] Hirsch, Silvia., González, Hebe. y Ciccone, Florencia. (2006). Lengua e identidad: ideologías lingüísticas, pérdida y revitalización de la lengua entre los tapietes. Indiana, 23: 103-122
https://www.iai.spkberlin.de/fileadmin/dokumentenbibliothek/Indiana/Indiana_23/08HirschGonzalezCiccone_neu.pdf
- [12] INEGI. (2020). Cuéntame. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. México
<https://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/lindigena.aspx>
<https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2020/indigenas2020.pdf>
- [13] INEGI (2024). Instituto Nacional de Estadística y Geografía, México. <https://www.inegi.org.mx/temas/lengua/>
- [14] Jodelet, Denis. (2006). “El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales”. Revista Cultura y representaciones sociales, 3(5): 32-55.
<https://www.scielo.org.mx/pdf/crs/v3n5/v3n5a2.pdf>
- [15] Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes (2014). México
<https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGDNNA.pdf>
- [16] Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas (2003). México.
<https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGDLPI.pdf>
- [17] Lewis, Paul. y Simons, Gary. (2010). Assessing endangerment: Expanding Fishman's GIDS. Revue roumaine de linguistique. 55 (2): 103-120.
<https://www.lingv.ro/RRL%202%202010%20art01Lewis.pdf>
- [18] Mosonyi, Esteban. (2006). Aspectos de la génesis de la educación intercultural bilingüe para los pueblos indígenas de Venezuela. Caracas: Ministerio de Educación.
https://isbn.cloud/9789803820640/aspectos-para-la-genesis-de-la-educacion-intercultural-bilingue-para-los-pueblos-indigenas-de-ve/#google_vignette
- [19] Palacios, Azucena. (2004). Factores que influyen en el mantenimiento, sustitución y extinción de las lenguas: las lenguas amerindias. En A. Lluís i Vidal-Folch y A. Palacios (eds.). Lenguas vivas en América Latina (pp. 111-126). Barcelona-Madrid: UAM.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=6092>
- [20] Pastrana, Sergio. (2012). Desaparición de las lenguas indígenas. De la oralidad a la palabra escrita Estudios sobre el rescate de las voces originarias en el sur de México. El Colegio de Guerrero.
<https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/7/3098/14.pdf>
- [21] Podestá, Rossana. (2004). Otras formas de reconocernos en un mundo intercultural. Experiencias Infantiles Innovadoras. Revista Mexicana de Investigación educativa, enero-marzo, año/vol.9, número 020. COMIE. P.p129-150.
<https://yessicr.files.wordpress.com/2013/03/podestc3a1infantilp uebla.pdf>
- [22] Rangel, Jonathan. (2017). “Les derniers locuteurs: au croisement des typologies des locuteurs de langues en danger”. Histoire Épistémologie Langage, 39(1):107-133

<https://doi.org/10.1051/hel/2017390106>

- [23] Rodríguez, Yuraima. y Herrán, Agustín. (2015). Enseñanza y apropiación didáctica del yaruro, lengua ancestral de los pumé, un pueblo indígena originario de Venezuela. *Porta Linguarum* (23), 153-169. http://www.ugr.es/~portalin/articulos/PL_numero23/10%20%20Yuraima.pdf
- [24] Statista (2022). Lenguas indígenas con más porcentajes de hablantes en México. <https://es.statista.com/estadisticas/575768/lenguas-indigenas-con-mas-porcentaje-de-hablantes-en-mexico/>
- [25] Terborg, Roland. (2006). La Ecología de presiones en el desplazamiento de las lenguas indígenas por el español. Presentación de un modelo". *Forum: Qualitative Social Research*. 7(4): 167 <https://doi.org/10.17169/fqs-7.4.167>
- [26] Trujillo, Isela y Terborg, Roland (2009). Un análisis de las presiones que causan el desplazamiento o mantenimiento de una lengua indígena de México: El caso de la lengua mixe de Oaxaca. *Cuadernos Interculturales*, 7(12): 127-140 <https://www.redalyc.org/pdf/552/55211259007.pdf>
- [27] UNESCO (2017). Salvaguardas las lenguas y dialectos. UNESCO. https://uploadssl.webflow.com/5d2499e6a5dbeca3c357d762/5d9caaaacedb8f04ef2e661d_ES_UNESCO-A.pdf
- [28] Valiñas, Leopoldo (2020). Lenguas originarias y pueblos indígenas de México. Familias y lenguas aisladas. México, Academia Mexicana de la Lengua. https://www.academia.org.mx/aml_static/publicaciones/muestras/Lenguas-originarias-muestra.pdf
- [29] Wichmann, Soren (2007). Un panorama de las lenguas indígenas de México. (ed.) *Las lenguas de México 11*, Actas del XI día de mexicanistas de Holanda, 11 de noviembre, Groningen, Groningen University.111-140.